

Cuadernos de la federación

fecoht



federación estatal de comercio, turismo, hostelería y juego

ENERO 2010 Nº 1

Pag. 2 Antonio Ruda Valenzuela
Por un turismo sostenible y solidario

Pag. 3 Gonzalo Fuentes
Una feria de Fitur diferente marcada por la crisis económica

Pag. 5 Daniel Albarracín
**Los Futuros del Turismo en España:
Providencia de la demanda o modernización de la oferta.**

Pag. 8 Manuel Garcia Morales
Perspectivas del empleo turístico en 2010

Pag. 10 Gines Díaz González
Fijos discontinuos

www.fecoht.ccoo.es

toda la información sindical a tu alcance

fecoht



comercio, hostelería y turismo



Por un turismo sostenible y solidario

Antonio Ruda Valenzuela

Secretario de Comunicación

Fecoht—CCOO

Que duda cabe que Fitur constituye una gran oportunidad para poder debatir sobre el momento por el que atraviesa el sector turístico en nuestro país, máxime cuando venimos arrastrando un balance negativo en el año 2009 como consecuencia de la crisis, el aumento del desempleo y la ruptura del dialogo social ha supuesto una pérdida de 44.000 empleos en el sector de la restauración y la hostelería.

Para la federación estatal de comercio, hostelería, turismo y juego de CCOO es urgente abordar desde el dialogo social sectorial nuevas alternativas generadoras de empleo que deben de estar encaminadas a conciliar el crecimiento económico, la preservación del

“los cambios que requiere el sector es apostar por una manera diferente de entender las relaciones laborales, fomentando el entendimiento en el dialogo social”

medio ambiente y el patrimonio cultural, avanzando claramente en la igualdad social.

Desde CCOO consideramos que el concepto de sostenibilidad debe basarse en principios de políticas integradoras entre las propias administraciones, ciudadanos y agentes sociales, entendiendo que las políticas de desarrollo y evolución del mercado turístico en el actual escenario que debe encontrar un equilibrio entre crecimiento económico y medio ambiente.

Actuar con una visión a largo y medio plazo en los cambios que requiere el sector es

apostar por una manera diferente de entender las relaciones laborales, fomentando el entendimiento en el dialogo social, creando las condiciones objetivas para crear mas empleo y mejores condiciones laborales.

Es por ello que se hace imprescindible en primer lugar la negociación colectiva en un marco laboral diferente, lo que requiere actuaciones que aborden la temporalidad, la economía sumergida, los salarios, los beneficios empresariales, los derechos sociales, la formación, etc., en paralelo a este debate hay que emprender acciones encaminadas a exigir una gestión de recursos turísticos que conserven el capital cultural acumulado, un turismo soportable ecológicamente, reorientando las ayudas económicas cuando estas afecten de manera negativa al medio ambiente, es importante fomentar la información y la sensibilización en todo lo que afecte a una apuesta por un turismo sostenible.

Por ultimo no podemos dejar pasar por alto que Fitur es un encuentro mundial, por lo que no puede faltar el que una organización como CCOO incluyamos en nuestra hoja de ruta de objetivos para un turismo sostenible las recomendaciones de la Organización Mundial del Turismo (OMT), como son:

Luchar por la erradicación de la pobreza y el hambre.

Lograr una educación universal.

Promocionar la igualdad entre géneros.

Reducción de la mortalidad infantil.

Combatir las enfermedades como el sida y el paludismo.

Y sobre todo fomentar la solidaridad entre todos los pueblos formando una asociación mundial para el desarrollo.

Una feria de Fitur diferente marcada por la crisis económica

Gonzalo Fuentes

Secretario general

Fecoht—CCOO Andalucía

La Feria Internacional de Turismo (FITUR) que se celebra del 20 al 24 de diciembre en Madrid, organizada por IFEMA, celebrará su trigésimo aniversario conmemorando tres décadas, trayectoria en la que se ha consolidado como foro indiscutible para la industria turística española, así como un referente innegable para el ámbito internacional, ya que se encuentra entre las tres primeras en el Circuito de Ferias dedicadas al turismo. La gran feria turística de nuestro país, por su fuerza mediática --cuenta con una participación de más de 12.000 empresas expositoras de 170 países y regiones de todo el mundo; 150.000 profesionales; 200.000 m² de exposición y 12 pabellones en el recinto ferial Juan Carlos I. FITUR-- se ha convertido en los últimos años en la feria turística donde se proyecta la imagen y se producen los contactos turísticos del conjunto de destinos, contando con todas las presencias, por lo que nadie se la quiere perder.

Pero, sin duda, la edición de FITUR de este año ha venido marcada por la grave crisis económica que estamos atravesando; la preocupación de cómo ha afectado a la industria turística en el año 2009 y la incertidumbre para el año 2010. En ese contexto, la Feria Internacional de Turismo FITUR del año 2010 se prevé con menos vanidades y ostentación, menos políticos y más política de gesto. En definitiva, la edición de FITUR de este año viene marcada por la austeridad.

Desde CCOO hemos sido siempre conscientes de que los efectos perversos de las turbulencias financieras actuales, con las consecuencias claras de crisis en la renta disponibles del turista, tanto español como extranjero, nos iban a afectar; de hecho, ha sido así en el año 2009, si bien es verdad que podemos 'llorar con un solo ojo' si lo comparamos

con otros sectores de la producción.

A falta de tener los datos definitivos de las principales variables turísticas del año 2009 (pernoctaciones, viajeros, ocupaciones, empleos, ingresos por turismo etc.), nadie duda que todas vayan a ser inferiores si las comparamos con las del año 2008 y el último de un periodo de crecimiento de la industria turística española que va desde 1994 a 2008, sin duda el periodo que más ha crecido la industria turística desde los años 60. Por lo tanto, en los últimos años nos hemos acostumbrados a crecer, y a algunos empresarios y entidades financieras les parecía que esto no iba a tener límite. Son a éstos a los que les ha cogido 'con el pié cambiado'; ha crecido demasiado en este periodo, eso sí, a través de créditos, hipotecando todos sus activos con los efectos tan negativos para su activo circulante, y en la primera de cambio se han quedado sin liquidez.

Desde nuestro punto de vista, ha faltado previsión y planificación y, como siempre ocurre, cuando hay una crisis la pagan los trabajadores, que son los que no han tenido ninguna culpabilidad en estos desaguisados. De hecho, la variable turística que más ha caído en el año 2009 ha sido el empleo, sin olvidar añadir que la pérdida de empleo está suponiendo un empeoramiento de las cargas de trabajo y un aumento de la economía sumergida, así como dificultando la conciliación de la vida familiar y profesional, con la repercusión lógica de cara al cliente en la relación calidad-precio-servicio.

Otro de los problemas importante que tiene la industria turística española es la masificación de estos años, con un crecimiento desmesurado en su doble vertiente residencial y hotelera. La industria turística española vive su propia crisis, de un crecimiento agotado.

El “milagro” del crecimiento español ha estado basado en el aumento de la construcción residencial, asentado muchas veces en la especulación inmobiliaria y en muchos casos convertido en corrupción urbanística por parte de los especuladores y de algunos políticos corruptos. A esto le llamaban desarrollo turístico, cuando desde nuestro punto de vista era la antítesis de lo que no teníamos que hacer, ya que hemos alicatado todo el litoral español, con unas consecuencias absolutamente negativas desde el punto de vista medioambiental.

En CCOO estamos convencidos que, en la actualidad, el modelo turístico, en la mayoría de los destinos, es un modelo de desarrollo inadmisibile. Por tanto, debería producirse un giro de 180º para sostener lo que hoy es insostenible antes que sea tarde y que nos sigan invadiendo, con urbanizaciones y campos de golf los alrededores de nuestros parques naturales; atacando, asimismo, nuestros monumentos con nuevas construcciones; seguir llenando nuestras costas de adosados, nuestras sierras de chalecitos y nuestro entorno natural de cemento y asfalto, porque, de seguir así, algún día se agotará nuestro patrimonio natural y monumental.

“De hecho, la variable turística que más ha caído en el año 2009 ha sido el empleo, sin olvidar añadir que la pérdida de empleo está suponiendo un empeoramiento de las cargas de trabajo y un aumento de la economía sumergida”

Nuestro país está pagando ya muy caro el modelo de desarrollo inmobiliario-turístico, que está basado en la macroeconomía a corto plazo, o lo que es lo mismo, en la economía del “ladrillo”, que tanta riqueza ha traído para unos pocos y mucho empleo precario para los trabajadores, y ahora que la burbuja económica ha hecho agua, éstos han ido a engordar las listas de paro.

Desde CCOO hemos planteado en todos los foros que nos han permitido expresarlo que el desarrollo inmobiliario de estos años es

comida para hoy y hambre para mañana, como desgraciadamente ha ocurrido. Por lo tanto, estamos convencidos que de la crisis tenemos que sacar sus enseñanzas y sus oportunidades; en ese sentido, vamos a apostar por la sostenibilidad turística. Partiendo de la definición de que el turismo responsable es aquel que proviene de un sistema de producción en que todos los actores asumen su compromiso de respeto al destino, desde un punto de vista medioambiental, cultural, social y de viabilidad económica, estamos convencidos de que, de llevarse a cabo esas reglas, la oferta turística será más competitiva y aportará más valor añadido.

Desde CCOO hemos participado activamente y hemos apoyamos el Libro Blanco, sobre la perspectiva del modelo turístico español de cara al año 2020, encaminado hacia un desarrollo sostenible e integrado con la propia idiosincrasia del lugar, que dé calidad de vida a sus habitantes y preserve los recursos naturales y el patrimonio. En definitiva, gestionar el crecimiento con talento para que la industria turística española sea competitiva de cara al futuro.

Los turistas del siglo XXI van a optar por aquellos destinos turísticos en los que prevalezca el desarrollo sostenible, la calidad integral, la rehabilitación y diferenciación, conservando el medio natural con una adecuada planificación de los servicios. Por todo ello, España, como segunda potencia en turismo, tendrá que ponerse a hacer los ‘deberes’ urgentemente, al tiempo que tendrá que diseñar acciones en la línea que plantea el Plan Horizonte 2020 del Turismo Español, teniendo en cuenta un escenario cambiante ante un panorama con nuevos destinos que emergen con fuerza. Por tanto, el reto es garantizar la calidad de los espacios turísticos, recualificación y puesta en valor de los elementos de singularidad, así como la adecuación de la estructura productiva a las nuevas necesidades, donde éstas se dirijan hacia la calidad de servicios, paisajística y ambiental, y mejora de la accesibilidad, para que la industria turística española siga generando riqueza y más y mejor empleo.

Los Futuros del Turismo en España: Providencia de la demanda o modernización de la oferta.

Daniel Albarracín

Gabinete Federal de Estudios FECOHT-CCOO

Turismo y economía. ¿Esperar a la demanda o actuar sobre la oferta?

El desarrollo turístico está condicionado con el estado de la **demanda**. Se produce una necesidad de espacios de ocio, vacacionales, de reunión y trabajo, o de alojamiento temporal. Y se expresa por tipos y volúmenes de demanda solvente, mediados por el tiempo disponible de segmentos sociales dados. La actividad turística está ligada al curso de la economía general, al ciclo económico. Los ingresos de explotación dependen del volumen de demanda. Analizando los primeros diez meses de 2009 y comparándolos con los de 2008 se ha producido una caída del -9,6% de los ingresos por turismo y viajes, en base a datos del Banco de España. Esto ha podido aminorar la rentabilidad, de la actividad turística, la actividad ha seguido siendo importante. Con ello, el ajuste del empleo puede acentuarse en este año 2010.

Pero el turismo cobra forma finalmente gracias a *normas, cultura y hábitos* que determinan los usos y modelos posibles de oferta del hospedaje, actividades de ocio, servicios, infraestructuras y localizaciones, etc..., auténticas construcciones socioeconómicas dirigidas, que moldean los tipos de consumo turístico en sus grandes flujos de consumo.

La *crisis global* se ha aliado con las propias contradicciones específicas de la industria turística española para repercutir con una intensidad prácticamente desconocida hasta la fecha. El turismo, muy vinculado al estado del consumo y de la demanda, finalmente se ha visto influido por la recesión económica general (desempleo, inestabilidad laboral, moderación salarial, endeudamiento familiar, etc...), intrínsecamente ligada a los ciclos y a las contradicciones sistémicas mun-

diales de este periodo histórico. España, siendo una potencia mundial del turismo, también se ve repercutida con especial intensidad por el retroceso en la afluencia de turistas internacionales.

A este respecto, los desequilibrios y problemas de la actividad (los oligopolios de los touroperadores, el turismo de masas, un modelo degradador e inestable del entorno social y de las condiciones de empleo profesionales,...); la ausencia de políticas endógenas de desarrollo que integren el turismo en el marco de las economías y culturas locales; la depredación del territorio y saturación del entorno paisajístico; la falta de previsión y dotación de recursos para atender las necesidades permanentes de las poblaciones de las localidades donde se despliega (desajustes población de hecho y de derecho y los consiguientes desarreglos de equipamientos); o inclusive algunas costumbres sociales consolidadas (la concentración de las vacaciones y festivos en la misma temporada), son ahora más elocuentes cuando se produce una caída tan fuerte en los ingresos.

El modelo de desarrollo del sector turístico en España en particular se encuentra con un modelo de servicios altamente dependiente de la estacionalidad, con una oferta poco diversificada, basada en el turismo de masas, y en donde la cantidad prevalece sobre la calidad. En un modelo así una caída en la afluencia de turistas, causada por una crisis económica general que afecta directamente a la demanda global, tiene consecuencias importantes. Una crisis importante que ha tenido su principal efecto en la gestión empresarial de la misma: paralización de proyectos, ajuste del empleo temporal, amenaza al empleo indefinido, con el propósito de

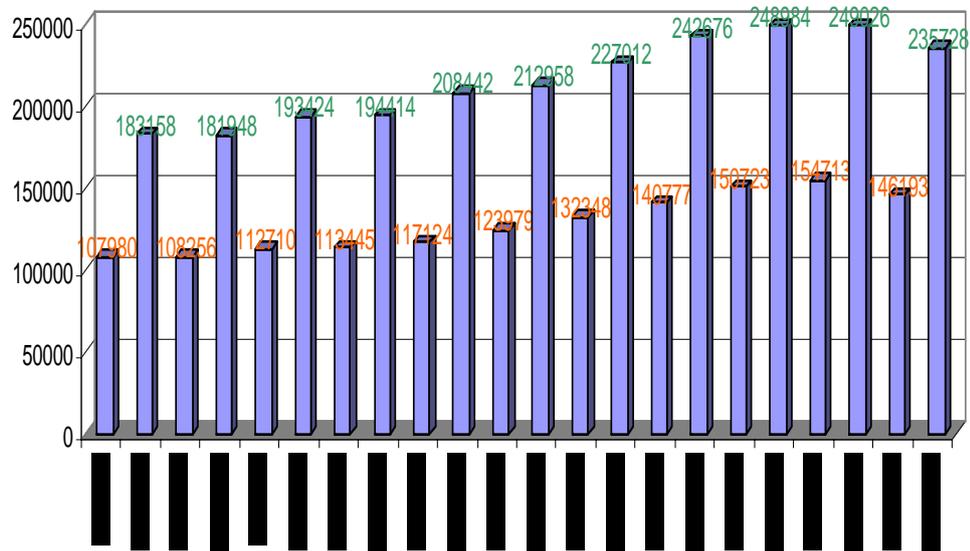
flexibilizar la gestión de la fuerza de trabajo en una fase posterior, y desde ya la intensificación de las exigencias del trabajo con la plantilla que aún permanece en las empresas.

La **oferta** es, a nuestro juicio, quien define los modelos, inversión y fórmulas para satisfacer y dirigir la demanda en sus grandes flujos. La competencia abre una pugna desigual por construir, definir y quedarse con los mercados. Estos están configurados en buena medida por una jerarquía en la que la distribución domina –touroperadores- y facilita que unos trayectos transporte- y destinos hospedajes- se lleven el gato al agua, mediados por el poder de mercado de cadenas transnacionales (de origen foráneo o español), con una presencia creciente frente a la oferta independiente. Es el modelo de oferta el que promueve y determina dónde (localizaciones, destinos, etc... sobre todo los touroperadores), qué (tipos de turismo, infraestructuras poderes públicos, inversión privada, etc...) y cómo (modelos de servicio empresas-) se brinda la experiencia turística. El turista muestra necesidades generales (reuniones de trabajo, escapadas, vacaciones, viajes de intercambio o culturales, etc...), condicionantes sociales (tipo de actividad, fórmula familiar, edad, etc...) y, sólo en último término, puede tomar opciones entre las ya dadas. La proclama de “todo para el turista (pero sin el

turista)” es otro de los rasgos identitarios de la empresa turística postmoderna. Se gestiona un universo de opciones de servicio para el turismo, que genera una percepción de libertad dentro de un “menú dado”. Pero es la oferta (en la que participan instituciones públicas y privadas, un entorno y unas infraestructuras, unos gestores, y los profesionales empleados) la que determina ese “menú”.

Es probable que se produzca más adelante, un nuevo impacto y más duro de la crisis económica, al retirarse la amortiguación pública que ha absorbido la crisis del sector privado. Mientras tanto el sector privado se ha retirado de nuevos proyectos, se ha orientado a reformar y mantener los actuales. No se ha producido una política global de diversificación, desestacionalización y actuación sobre la oferta, sino que vuelve a confiarse el futuro en la recuperación de la demanda. En las actuales perspectivas de austeridad del consumo no puede facilitarse un pronóstico optimista a futuro si sólo se espera a la providencia de una demanda incierta sin transformar el modelo de oferta de servicios del sector. La demanda internacional por sí misma no tiene visos de recuperarse en un tiempo. Y tampoco en un país con una tasa de paro de casi el 20%, y en un sector vinculado a las vacaciones y escapadas de fines de semana, capítulo que es uno de los primeros que se

Personal empleado en Alojamientos Turísticos. Encuesta de Ocupación en Alojamientos Turísticos, INE. Datos de Enero y Agosto



ven afectados en las economías familiares; así como por los viajes de negocios, que también se ven recortados.

El sector hotelero en este estado de cosas se encuentra ante diferentes *retos y dificultades*. Algunos de ellos no dependen del sector. El estado de la demanda y la crisis económica global dependen de las políticas económicas y laborales de los gobiernos, nacional e internacionales. Algunos destinos tenían como locomotora al turismo y, cuando éste es monocultivo, también pierde amortiguación la economía local. En efecto, el turismo y la actividad hotelera se enfrenta al desafío de ligarse a una mayor imbricación con las economías locales para darles servicios, y no sólo para ser el motor y su empuje. La actividad hotelera tiene que hacerse consciente del papel de lo urbanístico, lo medioambiental, lo cultural y lo social para revalorizarlo y colaborar con los poderes públicos para hacerlo posible. Asimismo, la actividad hotelera, en muchos destinos debe acometer la superación del mal, en muchos sitios endémico, de la estacionalidad. La estacionalidad reduce la eficiencia del aprovechamiento de las instalaciones y de la fuerza de trabajo, porque hace depender la actividad de ciclos naturales o de otras actividades con pautas propias, y por tanto reduce su ocupación en las temporadas bajas. Cuando los entornos naturales no acompañan, la apuesta debería ser invertir en la mejora de los entornos – en esto los poderes públicos son fundamentales- (en relación a los ámbitos urbanos – equipamientos, infraestructuras, información, etc...-, socioculturales y medioambientales); la ampliación y diversificación de servicios (no sólo para atender la actividad de ocio, sino también de la población, empresas e instituciones locales para brindar espacios de usos múltiples); y la mejora de las condiciones de empleo y profesionalidad de las plantillas que constituyen el principal activo en la revalorización de los servicios y de su calidad.

Menos empleo, ¿y más y peor trabajo?.

Aunque la crisis tiene una envergadura notable y puede prolongarse su duración, lo pri-

mero que hemos comprobado es que ha sido empleada abusivamente como pretexto, no sólo para acometer recortes. Se está pretendiendo acelerar el proceso de desregularización, fragmentación e individualización de las relaciones laborales para conseguir unas condiciones de empleo de la fuerza de trabajo proclives a la docilidad, disponibilidad, disposición y explotación de la fuerza de trabajo sectorial.

En vez de actuar en los ámbitos de gestión de la estacionalidad de la demanda y diversificación y mejora de la calidad de la oferta, las empresas turísticas han optado por deteriorar las condiciones de empleo (el salario real, la estabilidad en el empleo) y de trabajo (aumento de la duración de la jornada por persona con más horas extra y mayor intensificación del trabajo). Se ha destruido empleo en un -5,34% en temporada alta (Agosto 2009 y 2008) y un 5,5% (Enero de 2009 y 2008) en temporada baja. No sólo es un ajuste por razones de caída de facturación sino que cabe hablar de aviso disciplinario.

Se ha empleado la gestión de la política de despidos (efectiva, aunque más influencia está teniendo la creación de un clima de temor al paro) para impedir incrementos salariales, promociones, y para que las nuevas incorporaciones acepten peores condiciones. A fecha de hoy y en balance, la destrucción de empleo es palpable pero no es la única consecuencia. Principalmente, se ha aprovechado para deteriorar los derechos y aumentar obligaciones y exigencias en forma de objetivos y endurecimiento de las condiciones de trabajo concretas. La destrucción de empleo temporal precede a un efecto más grave: la degradación de las condiciones laborales y el aumento de la explotación del factor trabajo. Ya se amedrenta con erosionar los derechos de los y las empleadas con contratación indefinida, o se inicia un acoso para desprenderse de aquellas personas con más derechos acumulados. Las empresas combinan recortes con una transición generacional, que acelere una sustitución de un modelo laboral relativamente con derechos a otro con menos derechos.

Perspectivas del empleo turístico en 2010

Manuel Garcia Morales

Secretario de empleo

FECOHT-CCOO

Hablar de empleo en el sector turístico, es hablar de cerca del 14% del empleo total en España. El Turismo es además de ser uno de los componentes importantes del PIB, es una de las grandes fuentes de empleo.

El empleo turístico está compuesto en su mayoría, esto es el 55%, por los subsectores de hospedaje y restauración, le sigue el subsector del transporte con el 27% y finalmente otros servicios (comercio, actividades culturales, deportivas etc.) con el 18%. Aproximadamente el 75% de este empleo es asalariado, siendo el resto autónomos y pequeños empresarios.

Para hacer una estimación de los derroteros del empleo en 2010, nos vamos a centrar en

“la destrucción de empleo, en donde ha recaído el principal coste de la crisis, se podría haber evitado en gran parte, acudiendo a suspensiones temporales de empleo, si existiera una cultura empresarial de estabilidad en el empleo y no la cultura dominante de la precariedad y el fraude en la contratación”

el empleo de los subsectores de Hospedaje y Restauración, que es mayoritario en el conjunto del empleo turístico, viendo en primer lugar lo sucedido en 2009.

La disminución del empleo ocupado (asalariado y no-asalariado) en el subsector de hoteles y hostales, en 2009, ha corrido en paralelo con la disminución de la producción y la actividad económica en estos. El número

de personas visitantes en 2009 se ha reducido en un -6'77%, el número de pernoctaciones en un -6'38% y el número de empleos en un -6'82%. Evidentemente estas cifras reflejan una súper elasticidad entre producción y empleo en el subsector. El origen de la caída de la actividad del turismo en general, y en particular en alojamientos, tiene que ver con la caída más importante de la actividad económica desde la gran depresión de 1.929 en los principales países emisores de turismo hacia España. Estas fuentes son los países centrales europeos: Alemania, Reino Unido, Francia, y la propia España, que aporta como turismo interior aproximadamente el 58% de los viajes, y el 43% de las pernoctaciones, y donde, a la caída del PIB en un -3'6% aproximadamente, hay que añadir el mayor crecimiento del paro de la UE que ha pasado de una tasa en torno al 11'30% a cerca del 19%.

Sin embargo, la disminución del empleo de las personas asalariadas del conjunto del Hospedaje (incluyendo apartamentos turísticos, pensiones, camping...) más la Restauración, según datos de la EPA es de solo un -2'50%. O sea en un año de grave crisis económica, con caídas importantísimas en los PIB de las economías de la OCDE más importantes, podemos decir que el sector turístico ha aguantado bien los embates de ésta, y la destrucción de empleo, en donde ha recaído el principal coste de la crisis, se podría haber evitado en gran parte, acudiendo a suspensiones temporales de empleo, si existiera una cultura empresarial de estabilidad en el empleo y no la cultura dominante de la precariedad y el fraude en la contratación.

El año 2010, va a seguir siendo un año de pérdida de empleo en el sector turístico. La

mayoría de los principales países emisores de turistas, prevén pasar de cifras negativas de crecimiento a cifras positivas, pero tan modestas que al mismo tiempo está descontado que seguirá subiendo el paro en estos países. En el caso de España, además, todavía está previsto que el PIB seguirá en cifras negativas durante 2.010. Aumento del paro, tasas de inversión negativa, debilidad del consumo de las familias, que soportan un sobreendeudamiento excesivo, no son el mejor escenario para una recuperación de las mejores cifras del turismo.

En este escenario, cobra fuerza la propuesta de CCOO de cambio de modelo económico. La calidad turística no puede ser una frase vacía de contenido o un producto de marketing. Es esencial que tenga reflejo en la calidad del empleo del sector turístico. No es admisible que la tasa de temporalidad en el subsector de Hospedaje y Restauración esté por encima del 37%, según los últimos datos de la EPA referente al 3º Trimestre de 2009. Esta realidad es incompatible con un proyecto de industria turística sostenible. Mientras tanto, en una actividad económica claramente estacional como esta, no se utilizan apenas el contrato de Fijo-Discontinuo, siendo ridícula el porcentaje de aplicación de estos con-

tratos, con alguna excepción como la de la Comunidad de Baleares, o se utiliza justamente para lo contrario de su función, aplicándolo en las zonas donde hay una estacionalidad reducida con la idea de no utilizar el contrato estable a tiempo completo.

En definitiva, el sector turístico se ha vuelto a manifestar como una actividad económica resistente al cambio de ciclo económico, y un sector estratégico para el empleo y la creación de riqueza. Sin embargo, la crisis pone de manifiesto la necesidad urgente de modificar las pautas de la contratación, cambiando la cultura de la precariedad por la estabilidad, y utilizando los mecanismos que permiten afrontar situaciones económicas difíciles, o períodos de baja ocupación. Esto permitiría, como hemos señalado anteriormente, que la destrucción de empleo que ha habido en 2009 y que intentaremos evitar en 2010, se canaliza a través de suspensiones temporales de empleo, o reducción de jornada, y la actividad afectada por alta estacionalidad se cubra con empleos fijos, aunque discontinuos, reduciendo así drásticamente la precariedad y haciendo de la calidad del empleo, una herramienta potente de valor añadido al producto turístico.

para las Pensiones y número de años cotizados para fijar el porcentaje aplicable a la Base Reguladora para la Pensión de Jubilación.

Por ello es por lo que estamos trabajando desde CCOO y exigimos para el colectivo de las y los trabajadores Fijos Discontinuos a tiempo completo el mismo tratamiento legal a efectos de la PROTECCIÓN POR DESEMPLEO. Lo que solicitamos es a nivel estatal la modificación legal que permita establecer el coeficiente multiplicador de 1.5 días a las prestaciones por desempleo. Por ello se instó la enmienda en el Senado y Congreso, porque pensamos que esta propuesta pasa por una modificación de la LGSS que permitiese acceder a ello en las prestaciones por desempleo a las y los FF.DD. De todas maneras en nuestra opinión, la tramitación más adecuada hubiese sido en la de los PGE.

Otra de las discriminaciones que afecta al colectivo Fijos Discontinuos, es que no tienen derecho y por ello no pueden acceder a las medidas adoptadas por el Gobierno del Sr. Zapatero como la de los 421 €, ya que el artículo 2.4 de la Ley 14/2009 que regula esta prestación, excluye expresamente a las y los trabajadores Fijos Discontinuos.

Otra discriminación más para que tengamos en cuenta, es que a partir de 1 de enero de 2010, el Instituto Nacional de la Seguridad Social (INSS), rechazará toda solicitud de jubilaciones anticipadas a los 64 años, al amparo del Real Decreto 1.194/1985, de 17 de julio; y de las jubilaciones parciales, al amparo de los artículos 166 y siguientes del texto refundido de la Ley General de la Seguridad Social, aprobado por el Real Decreto Legislativo 1/1994, de 20 de junio, cuando los solicitantes son trabajadoras o trabajadores fijos discontinuos ya sean de fechas ciertas o fechas no ciertas o inciertas.

El INSS con una interpretación interesada y forzada que hace de la legislación vigente o con esta "confusión conceptual" al identificar a ambos colectivos de trabajadores fijos dis-

continuos en uno solo como si siempre se tratasen de trabajadores contratados a tiempo parcial, está perjudicando y poniendo trabas a las y los trabajadores y a las empresas de poder llevar a cabo estas jubilaciones especiales a los 64 años, así como a las jubilaciones parciales, y desvirtuando la negociación colectiva donde las partes Empresarios y Sindicatos han negociado y previsto estas situaciones y nos encontramos con esta posición injusta de la Administración.

Esta actitud, conllevará que toda Resolución del INSS en estas materias se deba impugnar ante los Juzgados de lo Social, con los consiguientes trastornos y bastantes colapsados ya se encuentran los mismos y por esta cabezonería ahora añadir esta nueva materia por no querer reconocer esta situación el INSS si no es por Sentencia, haciendo oídos sordos de las múltiples Sentencias que ya existentes y ganadas en la interpretación de que son trabajadoras y trabajadores a tiempo completo y por lo tanto tienen derecho en la solicitud y reconocimiento a estos supuestos.

En Baleares nos hemos dirigido a la Consellera de Trabajo y Formación Joana Barceló, en el ámbito del Dialogo Social de Balares, solicitando la constitución de una Comisión de Análisis de posibles propuestas de solución al problema planteado. Proponiendo deberían formar parte de esta comisión las Patronales y Sindicatos negociadores del Convenio Colectivo de Hostelería de Baleares y la propia Conselleria de Treball i Formació. Sería esta comisión la que se encargaría de trasladar los eventuales acuerdos a las estructuras territoriales de las distintas organizaciones.

Se trata de impulsar, desde el consenso social y político, una solución al problema que tanto afecta a las trabajadoras y a los trabajadores de Baleares y que mayoritariamente pertenecen al sector de hostelería.